

«NO ESTAMOS BIEN»

Los educadores de la primera infancia y las familias enfrentan cada vez más dificultades con la finalización de los fondos de ayuda

Febrero de 2024

En enero de 2024, más de 10 000 educadores de la primera infancia (ECE) de todos los estados y entornos —entre ellos, centros de cuidado infantil, hogares de familia para el cuidado infantil, programas religiosos, programas Head Start y programas públicos de preescolar— respondieron una nueva encuesta de campo de ECE de NAEYC. Los resultados de la encuesta y las historias que la acompañan demuestran los continuos desafíos a los que se enfrenta este sector, el agotamiento de los proveedores, los claros beneficios del financiamiento público y la necesidad de apoyo adicional tras la pérdida de los fondos federales que ayudaron a estabilizar el sector antes de que finalizaran en septiembre de 2023.

En todo el país, los educadores de la primera infancia que participaron de esta encuesta informaron lo siguiente:

- Escasez de personal causada por los salarios de los educadores, que siguen siendo muy bajos para ser competitivos, y aumento del agotamiento entre los educadores
- Aumento de los costos operativos de los programas, en relación con el alquiler y los seguros, lo cual —a falta de fondos públicos adicionales— se traduce en un aumento de la matrícula para las familias
- Observan que en sus comunidades se han cerrado más programas de cuidado infantil de los que se han abierto

«No tenemos suficientes ingresos de las matrículas para hacer frente a los sueldos. Aumentar la matrícula supondría una enorme carga para los padres/madres. Debemos aumentar los salarios, pero no podemos pagarlos. No encuentro personal calificado y tuve que cerrar una clase. La moral está baja, las conductas son problemáticas. NO ESTAMOS BIEN».
—Educador de la primera infancia, Oregon

A NAEYC le preocupa muchísimo el impacto causado por la pérdida de los fondos de estabilización y la disminución de la oferta de educación infantil asequible y de alta calidad en todo el país. Al mismo tiempo, creemos que las nuevas inversiones de los estados en el cuidado infantil son un motivo de esperanza.

Aunque no pueden resolver la crisis del sector del cuidado infantil por sí solos, al menos 11 estados y el Distrito de Columbia han realizado nuevas e importantes inversiones de fondos estatales para apoyar a los educadores de la primera infancia y reforzar los sistemas estatales de cuidado infantil.¹

En nuestra encuesta, les solicitamos a las personas encuestadas que (a) dijeron que su programa había recibido fondos de estabilización y (b) dijeron que los fondos de ayuda habían finalizado, que describieran el impacto de la pérdida de las subvenciones de estabilización en sus programas.¹ En nuestros análisis, comparamos las respuestas de las personas encuestadas del grupo de estados que habían realizado inversiones extra con las respuestas de las del grupo de estados sin inversiones estatales extra. En los 11 estados y el Distrito de Columbia, donde se hicieron inversiones extra, los encuestados:

- Con mucha *menos* frecuencia, informaron haber aumentado la matrícula en los últimos 6 meses (35 % frente a 45 %), y
- Con mucha *menos* frecuencia, informaron que la lista de espera de su programa había aumentado en los últimos 6 meses (24 % frente a 31 %).

La solución sigue siendo clara: Dado que la ayuda de los fondos públicos funciona, el Congreso debe ampliar el éxito del financiamiento de los programas de cuidado infantil y priorizar inversiones sólidas y sostenibles que garanticen que los programas y los educadores puedan satisfacer las necesidades de las familias, los niños y las empresas, y que los estados puedan seguir avanzando hacia un sistema de educación infantil que funcione.

«Un círculo vicioso»: Escasez de personal y problemas de oferta

Cuando NAEYC realizó su última encuesta en octubre de 2022, estaba claro que los fondos federales para la estabilización de la educación de la primera infancia estaba manteniendo el sector a flote: más de un tercio de los programas que recibieron fondos dijeron que su programa habría cerrado definitivamente sin ellos. Lamentablemente, el Congreso permitió que esos fondos de estabilización finalizaran a finales de septiembre de 2023, y los problemas estructurales que desde hace tiempo aquejan al sector no se resolvieron. El costo real de una atención de alta calidad sigue superando por mucho lo que las familias pueden pagar y, a falta de una inversión pública sólida y sostenida, la educación de la primera infancia se subvenciona con salarios imposiblemente bajos de los educadores y cuotas imposiblemente altas de los padres/madres. Como consecuencia, la oferta disponible de programas de cuidado infantil de calidad no puede satisfacer la demanda.

En el contexto actual, la submatriculación suele indicar falta de personal, no falta de demanda. De hecho, la mayoría de las directoras de centros y de propietarios/operadores de hogares familiares para el cuidado infantil que respondieron² la encuesta de enero de 2024 informaron tanto que en la actualidad sufren una escasez de personal en su programa (53 %) como que tienen menos inscritos en relación con su capacidad actual (56 %).

- El punto de la escasez de personal fue referido mucho más por quienes trabajan en centros de cuidado infantil (68 %) que por quienes trabajan en hogares familiares para el cuidado infantil (19 %).

Cuando se les preguntó por las tres razones de la submatriculación, solo el 12 % citó la falta de demanda de las familias. Las tres razones más citadas, por lejos, fueron la escasez de personal (89 %), los bajos salarios (77 %) y la imposibilidad de afrontar el costo para las familias (66 %).*

«Mi lista de espera es de más de 400 niños/as y, sin embargo, no puedo abrir más clases porque no puedo contratar personal. Las familias no pueden pagar más, y el estado ha disminuido los subsidios. Necesitamos inversiones estatales y federales para que el cuidado infantil sea más asequible para las familias e incentivos para aumentar la calidad».

—Directora de centro de cuidados infantiles, West Virginia

«Es difícil llegar a fin de mes y no quiero aumentar demasiado la matrícula a las familias, pero creo que es lo que puede suceder». —Proveedor de hogar familiar para el cuidado infantil, Idaho

«En mi zona hay demanda de cuidado infantil, pero no podemos inscribir a más estudiantes sin más maestras! Es un círculo vicioso». —Directora de centro, California

«¿Podremos seguir sirviendo a nuestra comunidad?»: Cierres de programas

Si bien los programas siguen tomando medidas extraordinarias para mantener sus puertas abiertas para las familias y comunidades a las que brindan servicio, el resultado final de trabajar en un sistema plagado de tantos problemas estructurales incluye menos espacios, listas de espera más largas, mayores costos y, en última instancia, más cierres de programas. Hay programas en todo el país que se ven obligados a cerrar sus puertas para siempre, y no hay suficientes programas nuevos para llenar los vacíos que dejan en sus comunidades.

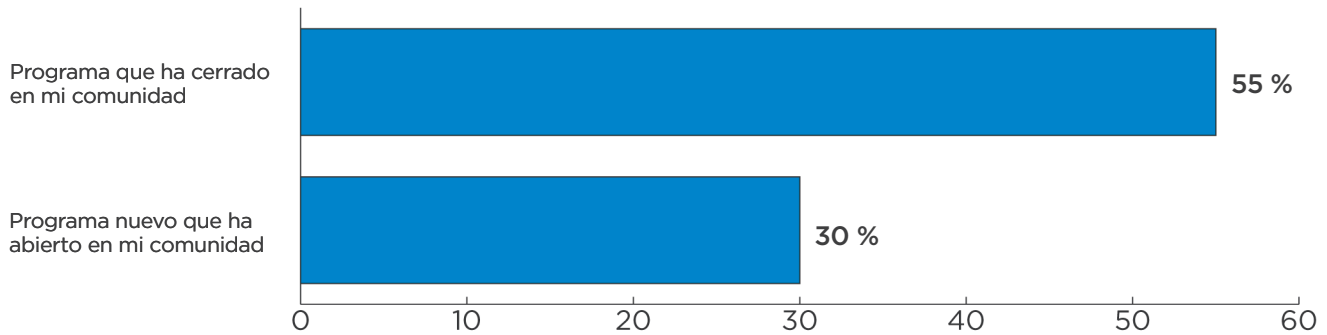
- Casi el doble de las personas encuestadas afirmaron conocer programas que habían cerrado en sus comunidades, en comparación con los que sabían de programas que habían abierto.
- Más de la mitad (55 %) de las personas encuestadas conocían al menos un programa de cuidados infantiles en su comunidad que había cerrado en los últimos 6 meses. El 11 % sabía del cierre de cuatro o más programas en sus comunidades.
- Solo el 30 % de las personas encuestadas tenía información de la apertura de nuevos programas.

«Hemos dejado de pagar nuestro préstamo y es posible que tengamos que cerrar pronto. No podemos contratar personal calificado porque nuestros salarios son bajos, así que aumentamos la matrícula y perdimos familias». —Instructora de perfeccionamiento profesional, Kansas

«Hemos utilizado y agotado todo el dinero de nuestras subvenciones y ahora simplemente resistimos mes a mes. Si no se hacen cambios en el ámbito estatal o federal, este sector, sin duda, va a colapsar. Nunca he visto este sector en peor forma que ahora». —Propietario / operador de hogar familiar para el cuidado infantil, Alaska

* **Corrección 2025:** La oración debería decir: "Cuando se les preguntó sobre las razones de la baja inscripción, solo el 7% mencionó la falta de demanda por parte de los padres. La escasez de personal (46%), los bajos salarios (40%) y la falta de asequibilidad para las familias (41%) fueron, con diferencia, las tres razones principales mencionadas.

Conozco por lo menos un...



«Operar en rojo»: Los costos de los proveedores aumentan mientras la ayuda federal disminuye

En tanto la ayuda de los fondos federales de estabilización ha finalizado, los proveedores informan cada vez más de que sus costos fijos están aumentando. Solo en los últimos 6 meses, entre las directoras de centros y los propietarios / operadores de hogares familiares para el cuidado infantil que respondieron la encuesta:

- Un tercio (36 %) informó que pagaba más de alquiler
- La mitad informó que pagaba más por el seguro de responsabilidad civil (49 %) y por el seguro de propiedad (53 %).

«Los dos aspectos que más nos preocupan son tratar de mantener un precio de matrícula razonable y, al mismo tiempo, poder darle los aumentos necesarios al personal; y el hecho de que el costo de los seguros han aumentado debido a la economía, no a los siniestros».

—Director/Administrador, Texas

«No podemos pagarle a nuestro personal lo suficiente para que puedan vivir de su sueldo»: Los problemas de personal continúan

Muchos programas reconocen la necesidad de aumentar los salarios del personal para mantener su plantilla y su capacidad de funcionamiento: la mitad (51 %) de los directores de centros y propietarios / operadores de hogares familiares para el cuidado infantil indican que han aumentado los salarios en los últimos 6 meses. Sin embargo, los problemas de personal en el sector persisten, dado que los salarios y las beneficios de los educadores no son competitivos comparados con los de otros sectores, no siempre son el motivo del aumento de otros costos y siguen sin reflejar el complejo, difícil y valioso trabajo que realizan los educadores de la primera infancia.

«En los dos últimos años, no hemos podido aumentar la matrícula con la rapidez suficiente para cubrir los aumentos salariales necesarios para atraer y mantener buenos profesionales. En este momento, no podemos volver a subir los salarios y no podemos contratar candidatos calificados. Nuestro déficit presupuestario nos preocupa por nuestra viabilidad a largo plazo». —Director/Administrador, Nueva Jersey

El bienestar de todo el sector de la ECE sigue en riesgo.

Desde enero de 2023, el 46 % de todas las personas encuestadas informan mayores niveles de agotamiento.

Y, pese a la tendencia general de un aumento marginal de los salarios de los educadores —de una media de \$12.24 dólares por hora en 2020 a \$13.71 dólares por hora en 2022—, esto no ha sido suficiente.ⁱⁱ El doble de las personas encuestadas afirmó que su situación económica había empeorado (32 %) en comparación con quienes afirmaron que había mejorado (16 %). El riesgo de un éxodo de educadores aún acecha al sector, y entre los que se plantean abandonar la educación, la mejora salarial es el factor que más los impulsaría a quedarse.

«Mi propio sueldo y el seguro médico han sufrido recortes. Para evitar aumentarles el costo del cuidado infantil a las familias que ya tienen dificultades, he dejado de pagar mi propio sueldo y utilizo las tarjetas de crédito para comprar comida, combustible y otros artículos de primera necesidad». —Propietario / operador de hogar familiar para el cuidado infantil, Georgia.

«Los costos aumentan para nosotros, pero también para nuestros empleados. Así que nuestro programa está recibiendo un golpe. No hemos subido las tarifas, pero lo haremos en marzo. Mientras tanto, los salarios han aumentado para que el personal pueda afrontar el incremento del costo de todo lo demás. Nos vendría muy bien el financiamiento en estos momentos».

—Directora/Administradora, Arkansas

«Mi programa se ha visto afectado negativamente de todas las formas posibles. No puedo pagar las cuentas a tiempo, los suministros son limitados, no puedo mantener a los niños y las niñas como antes. Estoy a punto de cerrar mi centro después de 25 años. Ayudé a todos mis empleados a obtener un título; algunos han obtenido sus maestrías, y no puedo pagarles lo que valen, porque no podría pagar mi propio sueldo».

—Director/Administrador, Misisipi

«Las familias se sienten abrumadas»: Los gastos familiares aumentan junto con los de los proveedores

Los proveedores que respondieron a nuestra encuesta comprenden la carga que los elevados costos de las matrículas suponen para las familias, muchas de las cuales deben lidiar con el aumento de los gastos en su propia vida; y algunos incluso han contraído deudas personales para evitar pasarles los mayores costos a las familias a las que brindan servicio. Sin embargo, inevitablemente, con menos fuentes de ayuda pública a las que recurrir y gastos de funcionamiento cada vez más elevados, muchos programas se vieron obligados a aumentar las ya elevadas matrículas a las familias, que vienen teniendo dificultades para pagar el alto costo del cuidado infantil hace tiempo. Según nuestros datos, estas tarifas más elevadas afectan con especial dureza a las familias con hijos más pequeños. En los últimos seis meses, entre las directoras de centros y los propietarios / operadores de hogares familiares para el cuidado infantil que respondieron la encuesta:

- Casi la mitad (48 %) informó que aumentó la matrícula de su programa
- Las personas encuestadas de programas que asisten a bebés y niños pequeños informaron con más frecuencia un aumento de la matrícula familiar (46 %) que los que no la aumentaron (35 %)

El financiamiento público sigue siendo la respuesta

Las respuestas a nuestra encuesta de enero de 2024 muestran un sector del cuidado infantil y la educación de la primera infancia en crisis y detallan las ramificaciones de esa crisis en las familias y comunidades a las que asisten. El sector se benefició enormemente del financiamiento público histórico que se asignó durante el momento más complicado de la pandemia; esos fondos ayudaron a los programas a cubrir los crecientes costos fijos, ofrecer salarios más altos y beneficios para el personal, y permanecer abiertos para asistir a las familias y las comunidades. Sin embargo, esta ayuda no estaba pensada ni fue suficiente para abordar el principal problema estructural que ha perpetuado durante mucho tiempo las inequidades en el sistema del cuidado infantil: la gran mayoría de las familias con niños pequeños que necesitan acceso al cuidado infantil no pueden pagar el costo real de un servicio de alta calidad.

Desde que las inversiones federales en el cuidado infantil no fueron renovadas, los educadores y las familias claramente sienten la carga de estos problemas estructurales de manera aún más abrumadora; sin embargo, estas cargas no se han sentido por igual en todos los estados. Al menos 11 estados y el Distrito de Columbia han realizado importantes inversiones de fondos estatales en los dos últimos años para apoyar a los educadores de la primera infancia y reforzar los sistemas estatales de

cuidado infantil, y los proveedores y las familias ya están empezando a ver los efectos de esas nuevas inversiones.

«Nuevo México aumentó el financiamiento y esto ha tenido un profundo efecto en la manera en que podemos asistir a los niños y las niñas. Pudimos contratar a más trabajadores, pagarles más y observar menos frustración, ansiedad y resentimiento en el personal».

—Directora/Administradora, Nuevo México

Los responsables políticos de todos los niveles de gobierno deben comprender que seguir permitiendo que el sector del cuidado infantil funcione en un statu quo quebrado es una fórmula para el fracaso: para los programas y los educadores que aman el trabajo complejo y gratificante que hacen, pero que no son reconocidos ni valorados por ello; para las familias que dependen del cuidado infantil para fomentar su propia capacidad de trabajo, pero que cada vez encuentran menos oferta y les resulta más difícil de pagar; y para los niños pequeños, que prosperan gracias a las interacciones constantes con sus cuidadores, pero que sufren más angustia ellos mismos cuando sus cuidadores están estresados o se marchan en busca de oportunidades mejor remuneradas.

Sabemos, tanto por los efectos positivos de las recientes e históricas inversiones de fondos federales como por los efectos continuados de las inversiones estatales, que la respuesta para reparar este sistema consiste en un financiamiento público importante y sostenido. Los educadores de la primera infancia, las familias y los niños y las niñas de comunidades de todo el país necesitan que sus representantes políticos den un paso al frente y se comprometan a construir un sistema de cuidado infantil más sólido y equitativo que nos ayude a todos a prosperar.

Metodología:

Esta encuesta en línea, creada y realizada por NAEYC utilizando SurveyMonkey, representa las respuestas de una muestra no aleatoria de 11 154 personas que trabajan en entornos de educación de la primera infancia y que completaron la encuesta en inglés o español entre el 8 y el 22 de enero de 2024. Para generar una muestra nacional más representativa a partir del conjunto de respuestas, se utilizó una metodología de probabilidad proporcional al tamaño (PPS, por sus siglas en inglés) para extraer muestras por estado referenciadas al porcentaje del total de trabajadores de la primera infancia por estado. Estos porcentajes han sido calculados por los autores a partir de las Estadísticas de Empleo y Salarios Ocupacionales de mayo de 2022 de la Oficina de Estadísticas Laborales (Códigos: 11-9031, 25-2011, 25-2051, 39-9011—(<https://stats.bls.gov/oes/tables.htm>)). El tamaño final de la muestra para el análisis es de 10 128. Los encuestados representan a proveedores de los 50 estados, así como de Washington, DC y Puerto Rico; el 14 % declara que trabajan en hogares de familia para el cuidado infantil, mientras que el 50.2 % declara que trabajan en centros de cuidados infantiles. Otros encuestados trabajan en preescolares de escuelas públicas y programas Head Start. Los enlaces de la encuesta se difundieron ampliamente a través de boletines electrónicos, listas de distribución, redes sociales y asociaciones, y 10 encuestados seleccionados al azar recibieron una tarjeta de regalo de \$100 dólares y otros 10 encuestados seleccionados al azar recibieron una inscripción gratuita al Foro de Políticas Públicas de NAEYC de febrero de 2024 por participar en un sorteo. Dada la naturaleza cambiante y muy variada de la crisis, el amplio análisis a nivel nacional de esta encuesta pretende presentar las experiencias de los encuestados, tal y como se recogen en el momento en que realizan la encuesta, con extrapolaciones para las experiencias del sector y de la industria en general. En [NAEYC.org/ece-workforce-surveys](https://naeyc.org/ece-workforce-surveys), se publicarán otros informes específicos y análisis por estado, así como informes de encuestas anteriores de NAEYC.

Notas de los datos

1. Los datos proceden de las personas encuestadas que respondieron a la pregunta, que no era obligatoria, e indicaron TANTO que habían recibido subvenciones de estabilización COMO que los fondos habían finalizado (n=2,698).
2. En varias partes de toda la encuesta, hacemos referencia a datos específicos de «directores de centros y propietarios / operadores de hogares familiares para el cuidado infantil ». En estos casos, hemos limitado nuestro análisis solo a los directores de centros y a los propietarios / operadores de hogares familiares para el cuidado infantil que trabajan en centros de cuidado infantil y en hogares familiares para el cuidado infantil (n=3,815).

Notas bibliográficas

- i. Kashen, J. and Valle-Gutierrez, L. (2024). With Arrival of Child Care Cliff, Some States Have Stepped in to Save the Sector. The Century Foundation. <https://tcf.org/content/report/with-arrival-of-child-care-cliff-some-states-have-stepped-in-to-save-the-sector>.
- ii. Oficina de Estadísticas Laborales de EE. UU. Estadísticas de Empleo y Salarios Ocupacionales, 2021-2023. <https://www.bls.gov/oes/current/oes399011.htm>.